

INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

8 de diciembre de 2021



MONICIÓN DE ENTRADA

Vivir el adviento es mirar a María como madre y modelo. Dios la preservó del pecado original y la llenó de gracia. María Inmaculada, la “bendita entre todas las mujeres”, nos enseña y nos invita a acoger a Jesús. Con ella esperamos vigilantes la venida del Hijo de Dios, que llega a nuestro encuentro, y nos trae la esperanza de un mundo nuevo que vamos a ir construyendo con la fuerza de su Espíritu.

SALMO

Can- tad al Se- ñor un cán- ti- co nue- vo, por-
que ha he- cho ma- ra- vi- llas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

(Animador/a) Elevamos nuestras súplicas, con confianza, al Dios de bondad, que eligió a María como madre de su Hijo:

- Por todos los que formamos la Iglesia para que, como María, respondamos con fidelidad a las llamadas que Dios nos hace, para ser instrumentos de su Salvación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las madres de nuestra Unidad Pastoral, para que tomen como modelo de fidelidad y disponibilidad a María, la elegida por Dios para ser madre de su Hijo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las mujeres que han decidido consagrar su vida a Dios, para que perseveren en su amor y sigan siendo un fermento de renovación permanente entre todos nosotros. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todas las personas que están sufriendo discriminación, desigualdad o segregación, para que descubran en cada uno de nosotros un asidero en quien poder apoyarse e integrarse. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por esta Comunidad de Fe, en este momento de reflexión en la preparación del Sínodo; para que sepamos estar atentos a la voz del Espíritu, como María. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a) Escucha, Padre, la oración de tu pueblo, que mira admirado a nuestra Madre, María, preservada de todo pecado. Por Jesucristo Nuestro Señor.

"MARÍA FUE "TODA SANTA"

¡Precioso y hermoso día!
Fiesta de la INMACULADA:
la mujer libre de culpa
y llena de toda gracia.
Recordamos que MARÍA
fue "concebida sin mancha",
por ser Madre de Jesús
encarnado en sus entrañas.
Por pura gracia de Dios,
María fue "toda santa":
Siempre abierta a sus deseos,
amiga de su Palabra.
Fue "señora" de las cosas
y de los hombres "hermana".

No quiso ser "como Dios",
porque eligió ser su "esclava".
Al contemplar su figura
humana, "divinizada",
nos brota del corazón
esta sentida plegaria:
Haz que sientan nuestros pies
el rastro de tus pisadas.
Pon afanes de servicio
en nuestras manos cansadas.,
Préstanos tu corazón,
tus besos y tus miradas
para querer a Jesús
como Tú, su madre amada.

José Javier Pérez Benedi